



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**“EXPERIENCIAS DE ACOSO SEXUAL CALLEJERO A MUJERES DE LA
CIUDAD DE CUENCA”**

*Trabajo de titulación previo a la
obtención del Título de Psicóloga Clínica*

AUTORAS: Andrea Belén Chuquín Atiencia

CI: 0105524318

Daniela Estefanía Herrera Serrano

CI: 0301623724

DIRECTORA: Mst. Silvia Lucía López Alvarado.

CI: 0103901583

CUENCA – ECUADOR

2018



RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo describir las experiencias de acoso sexual callejero de las mujeres de la ciudad de Cuenca. Así, se desarrolló un estudio con un enfoque cualitativo, con alcance no experimental y de tipo exploratorio en el que participaron 20 mujeres universitarias entre 18 y 25 años de la Ciudad de Cuenca. El tipo de muestreo fue por referencia. Para la recolección de datos se utilizó, además del cuestionario sociodemográfico, los diarios de historias de vida, mismos que constaron de una serie de instrucciones sobre las cuales se basaron las participantes para describir sus experiencias de acoso sexual callejero. El análisis de datos se realizó mediante un análisis temático que permitió organizar, analizar e identificar temas y estructuras a través de la lectura y re-lectura de los datos recogidos que permitieron la adecuada comprensión del acoso sexual callejero. Los resultados demuestran tanto las experiencias como los lugares, formas y consecuencias del acoso sexual callejero que se reflejan en las experiencias de todas las participantes. Además se puede evidenciar que la sociedad parece haber naturalizado el acoso, considerándolo normal dentro de la interacción entre hombres y mujeres. Por último, el acoso sexual callejero genera consecuencias negativas en el diario vivir de la mujer cuencana imposibilitando su libre desenvolvimiento en la sociedad y vulnerando sus derechos como persona.

Palabras Claves: acoso sexual callejero, violencia sexual, estudio cualitativo, análisis temático.



ABSTRACT

The aim of this study was to describe the sexual harassment experiences of women in the city of Cuenca. Hence, a qualitative, with a non-experimental and exploratory study was conducted in which 20 university student women aged between 18 to 25 years old of the city of Cuenca participated. The type of sample was a reference one. For data collection it was used, apart from the demographic questionnaire, life stories diaries that consisted in a series of instructions in which participants described their experiences of sexual harassment in the streets. The data analysis was made using a thematic analysis which allowed to organize, analyze and identify themes and structures through reading and re-reading of collected data allowing to an adequate understanding of sexual harassments in the streets. Results have shown that experiences, places, forms and consequences of sexual harassment in the streets are reflected in the lived experiences of all the participants. Moreover it is evidenced that within the society it is normalized the harassment as a result of the interaction between men and women. Finally, sexual harassment in the streets generates negative consequences in the daily life of women blocking their free development within the society inflicting their rights as a human being.

Keywords: sexual harassment, sexual violence, qualitative study, thematic analysis.



ÍNDICE

| | |
|---|----|
| RESUMEN | 2 |
| ABSTRACT | 3 |
| DEDICATORIA | 10 |
| AGRADECIMIENTO | 12 |
| FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA | 14 |
| Para responder a las preguntas de investigación se plantearon los siguientes objetivos: | 21 |
| PROCESO METODOLÓGICO | 22 |
| Enfoque y alcance de la investigación | 22 |
| Participantes | 22 |
| Instrumentos | 25 |
| Diarios de vida (Anexo 2) | 25 |
| Procedimiento | 25 |
| Análisis de datos | 26 |
| Aspectos éticos | 26 |
| PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS | 27 |
| 1. Contexto del Acoso Sexual Callejero | 27 |
| Escenarios | 27 |
| 2. Normalización por vestimenta | 29 |
| 3. Características del acosador | 30 |
| 4. Formas de Acoso Sexual Callejero | 32 |
| 5. Consecuencias del Acoso Sexual Callejero | 34 |
| 6. Visiones sobre el Acoso Sexual Callejero | 36 |
| CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 38 |
| REFERENCIAS CONSULTADAS | 41 |
| ANEXOS | 44 |



| | |
|---|----|
| <i>ANEXO 1. FICHA SOCIODEMOGRÁFICA</i> | 44 |
| <i>ANEXO 2. INSTRUCCIONES DEL DIARIO DE VIDA</i> | 46 |
| <i>ANEXO 3. CONSENTIMIENTO INFORMADO</i> | 47 |

Universidad de Cuenca



CLÁUSULA DE LICENCIA Y AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Universidad de Cuenca



CLÁUSULA DE LICENCIA Y AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Yo, Andrea Belén Chuquín Atencia en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “EXPERIENCIAS DE ACOSO SEXUAL CALLEJERO EN MUJERES DE LA CIUDAD DE CUENCA”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, Marzo de 2018.

Andrea Belén Chuquín Atencia

C.I: 0105524318



Universidad de Cuenca



**CLÁUSULA DE LICENCIA Y AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN EN EL
REPOSITORIO INSTITUCIONAL**

Yo, Daniela Estefanía Herrera Serrano en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “EXPERIENCIAS DE ACOSO SEXUAL CALLEJERO EN MUJERES DE LA CIUDAD DE CUENCA”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, Marzo de 2018.

Daniela Estefanía Herrera Serrano

C.I: 0301623724



CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Universidad de Cuenca



CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Yo, Andrea Belén Chuquín Atencia, autora del Trabajo de Titulación “EXPERIENCIAS DE ACOSO SEXUAL CALLEJERO EN MUJERES DE LA CIUDAD DE CUENCA”. Certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, Marzo de 2018.

Andrea Belén Chuquín Atencia

C.I:0105524318



Universidad de Cuenca



CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Yo, Daniela Estefanía Herrera Serrano, autora del Trabajo de Titulación “EXPERIENCIAS DE ACOSO SEXUAL CALLEJERO EN MUJERES DE LA CIUDAD DE CUENCA”. Certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, Marzo de 2018.

Daniela Estefanía Herrera Serrano

C.I: 0301623724



DEDICATORIA

El presente trabajo de titulación va dedicado a mis padres, Wilson y Estela, quienes han sido los pilares fundamentales desde el inicio de mi carrera hasta la culminación de la misma. De la misma manera, han sido mi principal fuente de inspiración pues son un claro ejemplo de triunfo y amor; sus sabias palabras me han impulsado a luchar por mis sueños y uno de ellos se ve realizado en la presentación de este trabajo previo a la obtención de mi título como Psicóloga Clínica.

También dedico este trabajo de titulación al amor de mi vida Adrián, pues estoy convencida que conquistaremos el futuro con nuestro amor por la salud mental.

Mediante este trabajo dejo constancia de mis más sinceros agradecimientos a los seres que amo infinitamente.

Belén.



DEDICATORIA

Hoy dedico este triunfo a la personas más especiales de mi vida, a quienes tengo la dicha de llamar Papas, quienes me han mantenido de pie en este largo trayecto llamado vida, con su paciencia han sabido forjarme en valores y enseñarme lo verdaderamente valioso de la vida, eso que va más allá de lo palpable y lo material, a ellos cuyo amor ha sabido llenarme el alma y alegrarme el corazón, a ellos que me han enseñado a volar, sin quitar los pies de la tierra, a ELLOS que me demostraron que no se necesita tener demasiados años para saber los mejores padres del mundo.

Los amo infinitamente.

Daniela.



AGRADECIMIENTO

Como punto crucial quiero agradecer a Dios, el ser supremo e intangible que me ha dado las dos principales fuentes de vida, la salud física y la salud mental. Creo en ti, y deseo que me acompañes a lo largo de este camino que recién empieza a nivel profesional iluminándome y dándome fortaleza.

Agradezco a la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, la cual me dio la oportunidad de realizar mis estudios en una institución tan prestigiosa a nivel nacional e internacional. Asimismo a los docentes que conforman la facultad, por los conocimientos adquiridos y por brindarme las herramientas necesarias para desenvolverme con eficacia en el mundo profesional.

A nuestra directora de trabajo de titulación, Mst. Silvia López Alvarado quien estuvo al pendiente del proceso de este trabajo y que con sus conocimientos aportó significativamente al desarrollo fructífero del mismo. Además por su tiempo, enseñanza y la confianza depositada al dejarnos formar parte de esta propuesta de investigación

A todas las mujeres universitarias cuencanas que participaron de forma positiva y voluntaria en este estudio, ya que permitieron el descubrimiento de grandes hallazgos en un tema tan controversial como es el acoso sexual callejero.

De manera especial agradezco a mis padres y a mi hermana María José, quienes con su apoyo y amor incondicional son los responsables de todos mis triunfos y de las ganas que siento por conseguir todos mis sueños a base de esfuerzo, energía, amor, perseverancia y trabajo constante.

A mi enamorado y ahora colega Adrián, por ser sencillamente maravilloso. Una persona que me hizo ver lo maravillosa que es la vida en las cosas más pequeñas y simples. Gracias por hacerme soñar siempre.

Por último, agradezco a mi compañera de trabajo Daniela, con la cual considero haber formado un gran dúo de trabajo y a la cual considero una de mis mejores amigas. El esfuerzo compartido hoy da frutos en la presentación de nuestro trabajo final de titulación. Espero seguir compartiendo más sueños juntas.

Belén.



AGRADECIMIENTO

A mis padres, que son mi mayor orgullo, por fortalecerme y apoyarme durante estos años de estudio. Por brindarme su confianza, por dedicarme tiempo de calidad y motivarme a mejorar. A mi Papito por su paciencia interminable y por mimarme tanto. A mi Mami por no dejarme nunca sola.

A mi chiquita, quien es mi inspiración para superarme y llegar lejos. Gracias por ser mi mayor fuente de amor, por brindarme todos los días su ternura, sus manifestaciones de afecto, sus palabras de aliento y por sacarme sonrisas cuando más lo necesitaba.

A mis abuelos, personajes destacables y reconocidos dentro de mi provincia, son ellos mi mayor ejemplo de superación, valentía, y bondad. Gracias por reconfortarme siempre con abrazos sinceros, y mostrarme su cariño en todo momento.

A Belén mi amiga y compañera de tesis, por batallar conmigo en este largo proceso, por su bondad, y generosidad, por demostrarme que en nuestra amistad el egoísmo no existe y que la incondicionalidad es infinita.

Agradezco a la Mgt. Silvia Lopez, nuestra asesora, por el impulso hacia la realización de este proyecto, cuyos aportes y observaciones fueron sumamente valiosos para la finalización del mismo.

Daniela.



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Para lograr mayor entendimiento acerca del acoso sexual callejero es importante analizar varios constructos sobre los cuales se basa este fenómeno, tales como: estereotipos de género, sociedad patriarcal, machismo, violencia de género y acoso sexual en sus diferentes tipos y formas.

Los estereotipos de género son creencias o imágenes mentales simples y con mínimos detalles acerca de un grupo determinado de personas. Estos son generalizados a la totalidad de los miembros del grupo. Dicho término se usa en sentido peyorativo, porque se considera que los estereotipos son creencias ilógicas que sólo pueden ser desmontadas mediante procesos como la sensibilización, la reflexión y sobre todo a través de la educación (Secretaría técnica del proyecto Equal, 2007).

Así mismo, los estereotipos de género son conceptos fijos y unificados sobre las características de los hombres y las mujeres, se basan en los roles que le asigna la sociedad a cada uno. Estos roles son asumidos y entendidos como naturales y generales, puesto que deja de lado la individualidad del ser (López y Madrid, 1998).

El concepto de género hace referencia al conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que se elaboran a partir de la diferencia anatómica entre los dos sexos. En otras palabras, el género es lo que la sociedad considera lo “propio” de los hombres y lo “propio” de las mujeres. Este concepto se reproduce mediante costumbres y valores que han sido inculcados desde el nacimiento a través de la crianza, el lenguaje y la cultura. El género sería una lógica cultural omnipresente en todas las situaciones sociales donde el ser humano introyecta esquemas mentales de género y clasifica lo que lo rodea, es decir, es un filtro a través del cual se percibe subjetivamente la vida (Lamas, 2002).

Es importante mencionar que los estereotipos de género están en gran medida relacionados con las actitudes sexistas, pues existen comportamientos que se esperan tengan los hombres, uno de ellos es la iniciación de una conducta sexual, mientras que se espera que las mujeres respondan de forma pasiva ante esta iniciativa. La vestimenta de las mujeres también se ha visto altamente influenciada por los estereotipos de género, se espera por ejemplo que las mujeres vistan de manera “decente y apropiada”, con el



objetivo de evitar ser el blanco de acoso y críticas por parte de la sociedad. Dichas creencias se han mantenido a lo largo de los últimos años, por su escasa flexibilidad y resistencia al cambio.

Los estereotipos de género pueden también responder a la interacción de factores propios de la cultura patriarcal. Para Garzón (2015), el patriarcado es el surgimiento de una toma de poder histórico por parte de los hombres, quienes se apropiaron de la sexualidad y reproducción de las mujeres y de sus hijos e hijas. Se crea, al mismo tiempo, un orden simbólico a través de los mitos y la religión, perpetuando así el patriarcado como única estructura posible.

La sociedad patriarcal se ha evidenciado como el origen de la violencia de género, ya que es una forma de subordinar a la mujer. Manuel Castells (2000), por ejemplo, define el patriarcado como una estructura básica de las sociedades contemporáneas, caracterizadas por la autoridad de los hombres sobre las mujeres y sus hijos. Para que se ejerza esa autoridad, el hombre debe dominar la organización de la sociedad, la producción, el consumo a la política, el derecho y la cultura. Las relaciones interpersonales están también marcadas por la dominación y la violencia que se originan en la cultura y el patriarcado.

En Latinoamérica, la sociedad patriarcal ha influenciado de manera directa en la formación de los estereotipos de género. Tanto hombres como mujeres han desarrollado su identidad luego de haber interiorizado un rol, como respuesta a las exigencias de la sociedad. El hombre, por lo tanto, ha adquirido un rol dominante y vigoroso, mientras que la mujer ha adoptado un rol de sumisión y obediencia. Este sometimiento del hombre a la mujer es una de las características del machismo.

Castañeda (2007), define el machismo como el conjunto de creencias, actitudes y comportamientos que mantienen dos ideas centrales. La primera idea es la polarización de los sexos, que es la contraposición de lo masculino y lo femenino, según la cual hombres y mujeres no sólo son diferentes, sino mutuamente excluyentes. La segunda idea, menciona la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas más importantes de la vida cotidiana.



En esta misma línea, tales situaciones se han evidenciado desde las sociedades primitivas, pues eran los hombres, quienes salían del hogar en busca de trabajo, accediendo a una ganancia económica que le otorgaba poder. Además fueron los primeros en gozar de privilegios como el derecho a la educación. La mujer, por otro lado, era vista como un objeto reproductivo, y se la despojaba del ámbito laboral, social y educativo.

En un estudio realizado por Gutmann (2000), a través de entrevistas a hombres en una comuna popular, se evidenció la ruptura de creencias del hombre macho y la mujer abnegada. Por tanto han sido las mismas mujeres, quienes han iniciado el cambio, al ingresar a un trabajo, al mejorar sus niveles educativos, la reducción de la natalidad, y mediante la concepción de movimientos feministas y los movimientos populares.

Pese a los avances en materia de género en contraposición a las estructuras de las sociedades patriarcales y al machismo, la violencia de género sigue siendo un hecho muy prevalente. La violencia de género se entiende como todo acto de violencia basado en el género, que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico. Incluye las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la vida privada (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1993).

La población mayormente vulnerada es la población femenina. Por ello, cuando se habla de violencia de género, inmediatamente viene a la mente la idea de una mujer desprovista de sus derechos. Esta problemática no es ajena a nuestro país, puesto que, según la primera encuesta nacional de relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres, realizada por el Instituto Nacional Ecuatoriano de Censos en el año 2011, 6 de cada 10 mujeres ecuatorianas son víctimas de violencia de género. Con esto se confirma que éste es un fenómeno social frecuente y que se ha visto naturalizado, alejando así la posibilidad de una sociedad en igualdad de condiciones para hombres y mujeres.

El Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad de Sevilla (2012), en su artículo “Actuación sanitaria en la violencia de género”, menciona 4 tipos de violencia



de género existentes: violencia física, violencia psicológica, violencia económica y violencia sexual.

En el marco de los tipos de violencia de género, aparece el acoso sexual callejero, el mismo que es un fenómeno social cotidiano a nivel nacional y latinoamericano. En la mayoría de sus casos y manifestaciones, se ha visto naturalizado, puesto que se lo vive diariamente en las diversas entidades públicas. Sin embargo, pese a su magnitud y relevancia, ha sido muy poco estudiado en este país y, sobre todo, un acto totalmente ignorado. Sin duda, la falta de leyes que penalicen esta actividad y la cultura machista existente en nuestra sociedad que ve a la mujer como un ser inferior que puede ser sometido al dominio masculino en todas sus manifestaciones ha influenciado en que este hecho pase por desapercibido.

Para los fines de este estudio, se describirán algunas conceptualizaciones claves para entender lo que es el acoso sexual callejero. Para esto, se comenzará definiendo el acoso. Una definición sencilla es la que nos da el Diccionario de la Real Academia de la Lengua (2014), que argumenta que el acoso es el acto de perseguir, apremiar o importunar a una persona desconocida con molestias o requerimientos.

Por otra parte, el acoso sexual, es el acto que tiene como objetivo obtener favores sexuales de una persona. Quien lo realiza se halla en posición de superioridad respecto de quien lo sufre (Diccionario de la Real Academia de la Lengua, 2014).

Abarca (2006) menciona que el acoso sexual es toda ofensa impúdica de hecho, verbal o por escrito, que se realiza mediante insinuaciones o acciones alusivas. También mediante la utilización de medios electrónicos que consiste en la solicitud de favores sexuales, en la imputación de perversiones o desviaciones sexuales. Así como todo contacto corporal con intención sexual en contra del ofendido independientemente de su sexo o edad.

Las definiciones citadas dan a conocer que el acoso sexual es un acto perverso verbal, físico o virtual por parte de un acosador que goza de mayor prestigio o superioridad y lo emite hacia una víctima sin distinción de sexo o edad. Sin embargo, esta definición queda corta para explicar lo que es el acoso sexual callejero.



Según Vallejo (2012) el acoso sexual callejero es un conjunto de prácticas cotidianas tales como expresiones verbales, gestos, silbidos, besos volados, tocamientos, masturbación pública, exhibicionismo, seguimientos (a pie o en auto), entre otras, caracterizadas por su manifiesto carácter sexual. Mediante la realización de éstas prácticas se evidencia relaciones de poder entre ambos sexos, pues son realizadas mayoritariamente por hombres y recaen fundamentalmente sobre mujeres, en la mayoría de casos desconocidas para ellos. Estos actos los realizan hombres solos o en grupo. El acoso sexual callejero no se trata de una relación consentida, sino de la imposición de los deseos de uno (s) por sobre los deseos de la(s) otra(s). Se realizan en la vía pública, en el transporte público o privado y de manera breve e inesperada.

Después de haber teorizado lo que es el acoso sexual, es imprescindible dar a conocer las características que se tiene que cumplir para considerar la existencia de acoso sexual callejero. Para esto se ha tomado como referencia a Bowman (1993) el cual afirma que existen seis características fundamentales de acoso sexual callejero: 1. El objetivo son principalmente las mujeres. 2. Los acosadores suelen ser hombres y desconocidos para la víctima. 3. La interacción se da cara a cara. 4. El lugar es público como calles, autobús, taxis, o cualquier zona de acceso público. 5. Si bien el comentario es dirigido a la mujer, el agresor puede esperar que sea escuchado por su entorno. 6. Los actos son denigrantes, humillantes y amenazadores para la víctima.

Reuniendo las características antes citadas, se puede decir que el acoso sexual callejero se presenta en primera instancia en un lugar público entre dos personas desconocidas, cuyo mensaje que emite el acosador lleva consigo contenido sexual y perverso, y quien lo recibe se siente humillado y amenazado.

Por otra parte, existen varias formas o tipos de acoso sexual callejero. De acuerdo con Abarca (2009), existen tres formas fundamentales de acoso:

- Frase Obscena o de Contenido Sexual: comprende desde la verbalización de piropos obscenos hasta la proposición de favores sexuales, sin embargo no existe contacto físico entre el ofensor y el ofendido.



- Gesto Obsceno: consiste en la insinuación de contenido sexual que se expresa en contra de una persona determinada, comprende desde la alusión a la vida sexual de la persona ofendida hasta la solicitud sexual sin que se requiera que la actividad del agente se ejecute sobre el cuerpo de la persona ofendida.
- Acto Lúbrico o Maniobra Erótica Sexual: comprende desde el manoseo hasta el acceso carnal, se da cuando el acosador realiza la conducta agresiva de contenido sexual sobre el cuerpo de la víctima cualesquiera que fuere su edad, sexo o condición.

Así mismo, Gaytán (2009) señala que, el acoso sexual en lugares públicos puede adoptar diferentes formas y las clasifica en cinco grandes grupos:

- Acoso expresivo: comprende gestos, miradas, ademanes, posición corporal, sonidos, gemidos, suspiros, silbidos, entre otros, donde se enfatizan las actitudes y los mensajes del hablante.
- Acoso verbal: hace referencia a expresiones verbales, que pueden ser consideradas por quien los recibe desde halagos hasta ofensas.
- Acoso físico: son todas aquellas formas intencionales en las que un hombre toca el cuerpo de una mujer sin su autorización en un lugar público. El contacto físico puede hacerse a través del propio cuerpo masculino, o también mediante objetos como cuadernos, reglas, periódicos, etcétera. Las partes del cuerpo de las mujeres que son agredidas con estos contactos son preferentemente las nalgas, las caderas, los órganos sexuales externos y los senos.
- Persecuciones: consiste en el seguimiento constante hacia la víctima. En algunas ocasiones, un episodio que inicia como acoso verbal termina en persecución.
- Exhibicionismo: se refiere a la exposición de los genitales generalmente por parte de los hombres frente a mujeres desconocidas. La exhibición puede estar acompañada de masturbación y eyaculación.

En relación a las formas de acoso sexual callejero en nuestro medio, la investigación realizada por Maldonado (2014), el tipo o la forma de acoso sexual callejero más frecuente son las palabras morbosas, es decir, expresiones verbales que hacen referencia a las partes íntimas del cuerpo de una mujer; en menor medida las formas de acoso sexual físico como tocar, rozar, frotar y agarrar las partes íntimas; y por último el exhibir el pene ante las mujeres. Todas las formas de acoso sexual callejero



anteriormente citadas incomodan y atentan contra los derechos, la dignidad e integridad de la mujer puesto que se realizan de manera esporádica y sin el consentimiento de esta última.

Para que exista acoso sexual callejero, deben existir dos protagonistas principales que son el acosador y el acosado. Cabe aclarar que existen diferentes tipologías de un acosador según la conducta que realice este último frente a la víctima. Abarca (2006) diferencia tres tipos de acosadores sexuales:

- Acosador Ocasional. Es aquel sujeto que emite acoso a partir de estímulos eventuales o accidentales de carácter sexual como “actitudes provocadoras” que consciente o inconscientemente transmiten las mujeres por su forma de vestir o actuar. Son personas con formación educativa y sin ninguna patología mental.
- Acosador Habitual. Es aquel sujeto que arremete sexualmente por defectos de formación educativa o familiar, es decir, carece de valores éticos, sociales y culturales. El sistema familiar no le ha impuesto normas y reglas en su desarrollo y así mismo se pudo producir aprendizaje observacional de acoso por parte de la propia familia contra las mujeres.
- Acosador Constitucional. Es aquel sujeto que sufre de perturbaciones sexuales que pueden satisfacerse exteriorizando conducta sexual patológica. Es una persona que experimenta placer sexual acosando a mujeres de toda condición, y buscando circunstancias para realizar conductas de exhibicionismo y froteurismo. Este tipo de acosadores se convierten en agresores sexuales permanentes.

En este punto es importante decir que las mujeres reaccionan de diversas formas al ser víctimas de acoso en lugares públicos. Kearl (2010) sostiene que muchas mujeres deciden ignorar a sus acosadores, debido a que la mujer se siente muy avergonzada por haber sido tratada de una manera ofensiva y humillante, además por el miedo que tiene la mujer a sufrir un posible ataque físico por parte del acosador, ante el cual la condición de la mujer la coloca en desventaja para un enfrentamiento. En esta misma línea Gaytán (2011) señala que “el método de agachar la cabeza” se ha convertido en una forma de actuar frente a las ofensas verbales a las que se exponen las mujeres en los lugares públicos.



Por lo citado anteriormente podemos decir que el hecho de ser mujer es un factor de riesgo para experimentar este tipo de violencia. El miedo a reaccionar ante el acoso pone en vulnerabilidad a la mujer de sufrir un ataque físico y psicológico por parte del agresor. La indignación y la retirada serían las estrategias que la mayoría de mujeres utilizan ante el acoso sexual callejero.

Para finalizar este apartado, se concluye que el acoso sexual callejero se deriva de una serie de procesos sociales que han dado lugar a que actividades cotidianas como salir a la calle, tomar un autobús, estar en un parque, tomar un café o el simple acto de estar en un lugar público se han convertido en el blanco del acoso sexual callejero. El acosador pone como objeto sexual a la víctima y la obliga a interactuar de forma explícita e implícita con el mismo. De la misma manera el acoso sexual callejero genera impactos negativos en las víctimas como el miedo a transitar solas por la calle, demoras innecesarias para evitar zonas inseguras, gastos extras para el uso de un transporte privado, dependencia de otros hombres para sentir seguridad o respaldo como hermanos, amigos, padres de familia, etc.

Basándonos en el hecho de que el acoso sexual callejero es un fenómeno de mucha incidencia, este trabajo buscó indagar sobre las experiencias de las víctimas, en este caso mujeres de la sociedad cuencana. Así este estudio partió de las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuáles son las experiencias de acoso sexual callejero de las mujeres de la Ciudad de Cuenca?

¿Cuáles son los lugares y situaciones donde se manifiesta el acoso sexual callejero?

¿Qué formas y manifestaciones de acoso reciben las mujeres de Cuenca?

Para responder a las preguntas de investigación se plantearon los siguientes objetivos:



Objetivo general

Describir las experiencias de acoso sexual callejero por parte de las mujeres de la ciudad de Cuenca.

Objetivos Específicos

Identificar formas y manifestaciones de acoso sexual callejero.

Identificar principales lugares y situaciones en los que se dan.

Describir las percepciones de acoso sexual de las mujeres víctimas de ASC.

PROCESO METODOLÓGICO

Enfoque y alcance de la investigación

La presente investigación siguió un enfoque cualitativo, con alcance no experimental y de tipo exploratorio.

Participantes

Las participantes de este estudio fueron 20 mujeres universitarias entre 18 y 25 años de la Ciudad de Cuenca, mismas que fueron escogidas de acuerdo a los siguientes criterios de inclusión:

- Mujeres universitarias de la ciudad de Cuenca entre 18 y 25 años.
- Mujeres universitarias manifestando su aprobación de participar en la investigación a través de un consentimiento informado.

Además se consideró el siguiente criterio de exclusión:

- Mujeres participantes que no hayan comprendido el instructivo de aplicación, y cuya información no vaya de acuerdo con los propósitos del estudio.

Adicionalmente se tomaron en cuenta 5 criterios propuestos por Jones (1983) en Guest, Namey y Mitchell, (2013) que fueron analizados para escoger a las participantes para la aplicación del instrumento de historias de vida:



1. El individuo debe ser visto como un miembro de una cultura: el historial de vida describe e interpreta el rol del actor en su desarrollo en el mundo del sentido común.
2. El método debe capturar el significativo papel que otros juegan en la transmisión de acciones de conocimiento.
3. Las suposiciones del mundo cultural en estudio, debe describirse y analizarse a medida que se revelan en las reglas y códigos para la conducta, así como en mitos y rituales.
4. Las historias de vida deberían centrarse en la experiencia de un individuo a lo largo del tiempo para que el proceso el desarrollo de la persona pueda ser evidenciado.
5. El mundo cultural en estudio debe estar continuamente relacionado con la historia de vida del individuo en desarrollo.

El tipo de muestreo aplicado en este estudio fue por referencia. Según Guest, Namey y Mitchell (2013) el muestro por referencia utiliza las redes sociales de los participantes para identificar a otros participantes, quienes deben cumplir criterios ya expuestos previamente. Este tipo de muestreo es útil para llegar a las poblaciones, pero es vulnerable a los sesgos de reclutamiento, ya que las referencias en cadena se usan para lograr tipos de muestras. A continuación la caracterización de la muestra de participantes:

Tabla 1

Caracterización de la muestra

| PATICIPANTES | GÉNERO | EDAD | ESTADO CIVIL | LUGAR DE RESIDENCIA | OCUPACIÓN | LUGAR DONDE TRABAJA O ESTUDIA | GRADO DE INSTRUCCIÓN | MEDIO DE TRANSPORTE | TIEMPO DE RESIDENCIA |
|--------------|--------|------|--------------|---------------------|------------|-------------------------------|----------------------------------|---------------------|----------------------|
| P1 | F | 22 | Soltera | Cuenca | Estudiante | U de Cuenca. | Estudios universitarios en curso | Buses | Tres años o más. |
| P2 | F | 20 | Soltera | Cuenca | Estudiante | U. de Cuenca | Estudios universitarios en curso | Buses | Tres años a más. |



| | | | | | | | | | |
|-----|---|----|-------------------|--------|--------------------|-----------------------|-----------------------------------|---------------------|------------------------|
| P3 | F | 22 | Soltera | Cuenca | Estudiante | U de Cuenca | Estudios universitarios en curso | Buses | Entre dos y tres años. |
| P4 | F | 22 | Soltera | Cuenca | Estudiante | U de Cuenca. | Estudios universitarios en curso | Buses | Tres años a más. |
| P5 | F | 25 | Casada con hijos | Cuenca | Estudia y trabaja | U. de Cuenca | Estudios universitarios en curso | Buses y auto propio | Tres años a más |
| P6 | F | 20 | Soltera | Cuenca | Estudiante | U. de Cuenca | Estudios Universitario s en curso | Buses | Entre dos y tres años. |
| P7 | F | 18 | Soltera con hijos | Cuenca | Estudiante | Madre Enriqueta Aymer | Colegio | Buses | Tres años a más |
| P8 | F | 23 | Soltera | Cuenca | Estudia y trabaja. | U. de Cuenca | Estudios Universitario s en curso | Cami nar | Entre dos y tres años |
| P9 | F | 21 | Soltera | Cuenca | Estudiante | U. de Cuenca | Estudios universitarios en curso | Buses | Entre dos y tres años |
| P10 | F | 25 | Casada con hijos. | Cuenca | Estudiante | U. de Cuenca | Estudios Universitario s en curso | Buses | Tres años a mas |
| P11 | F | 25 | Casada con hijos | Cuenca | Estudia y trabaja | U. de Cuenca | Estudios de posgrado | Buses | Tres años a más |
| P12 | F | 19 | Soltera | Cuenca | Estudiante | U. de Cuenca | Estudios Universitario s en curso | Buses | Entre dos y tres años |
| P13 | F | 25 | Soltera con hijos | Cuenca | Estudia y trabaja | U. de Cuenca | Estudios universitarios en curso | Buses | Tres años a más |
| P14 | F | 21 | Soltera | Cuenca | Estudia y Trabaja | U de Cuenca | Estudios Universitario s en curso | Buses | Entre dos y tres años. |
| P15 | F | 19 | Soltera | Cuenca | Estudiante | U. de Cuenca | Estudios universitarios en curso | Buses | Tres años a más |
| P16 | F | 24 | Soltera | Cuenca | Estudia | U. de Cuenca | Estudios universitarios en curso | Buses Taxi | Tres años a más. |



| | | | | | | | | | | | |
|-----|---|----|-------------------------|--------|------------|--------------|----|---|--------------------|---------------------|---|
| P17 | F | 22 | Soltera sin hijos | Cuenca | Estudiante | U. Cuenca | de | Estudios universitarios en curso | Buses | Tres años más | a |
| P18 | F | 23 | Soltera | Cuenca | Estudiante | U. Cuenca | de | Estudios universitarios en curso | Auto propio | Tres años mas | a |
| P19 | F | 20 | Soltera sin hijos | Cuenca | Estudiante | U. Cuenca | de | Estudios universitarios en curso | Auto propio | Tres años más | a |
| P20 | F | 19 | Soltera sin hijos | Cuenca | Estudiante | U. Cuenca | de | Estudios Universitario s en curso | Auto Propi o | Tres años mas | a |

Instrumentos

Diarios de vida (Anexo 2).

Además de la ficha sociodemográfica (Anexo 1) se aplicó los diarios de vida, mismos que constaron de un cuadernillo con una serie de instrucciones sobre las cuales se basaron las participantes para describir sus experiencias de acoso sexual callejero.

Las instrucciones para diseñar este instrumento se tomaron de los autores Guest Namey y Michell (2013), mismos que sugieren que las historias de vida es un método de recolección de datos cualitativo que reúne, analiza e interpreta las historias y experiencias subjetivas de los individuos acerca de sus construcciones del mundo social.

Procedimiento

El proceso de recolección de datos se realizó en la ciudad de Cuenca desde el mes de marzo hasta junio de 2017. Se llevó a cabo de la siguiente manera: como primer paso se procedió a entregar los diarios de vida a las participantes en el mes de marzo de 2017. Esto se realizó con la ayuda de los estudiantes de cuarto ciclo de Psicología Clínica de la Universidad de Cuenca. En este punto es oportuno mencionar que cada participante dio su aprobación para participar en este estudio a través de la firma de un consentimiento informado (Anexo 3). Como segundo punto se les entregó la ficha sociodemográfica, en la cual se recogieron datos específicos acerca de las participantes. Como tercer punto, las participantes en base a las instrucciones dadas a la entrega inicial del diario, escribieron sus experiencias de acoso sexual callejero, diariamente, en un



total de tres meses; y como último punto se procedió a retirar los cuadernos para su posterior análisis.

Análisis de datos

El tipo de análisis de datos fue temático. Braun y Clark (2006), definen al análisis temático como un método usado para el tratamiento de la información en la investigación cualitativa, que permite organizar, analizar, identificar temas y estructuras a través de la lectura y re-lectura de los datos recogidos, que permita revelar las experiencias de los sujetos y examinar las circunstancias en que los eventos, significados y experiencias son efectos de los discursos de la sociedad. De esta forma se podrán inferir resultados que garanticen la adecuada comprensión del fenómeno en estudio.

El análisis de este estudio se basó en las cuatro fases de análisis de datos cualitativos propuestas por Álvarez-Gayou (2005), Miles y Huberman (1994) & Rubin y Rubin (1995) en Núñez (2006).

1. Obtener la información: A través del registro sistemático de los diarios de vida.
2. Capturar, analizar y ordenar la información: Recolección de los diarios de vida, para su posterior lectura, análisis y transcripción de citas significativas en una matriz.
3. Codificar la información: En este proceso se agrupo la información obtenida de la matriz en códigos y categorías que concentran las ideas, conceptos o temas similares descubiertos por el investigador.
4. Integrar la información: Se relacionó las categorías obtenidas en el paso anterior entre sí y con los fundamentos teóricos de la investigación.

Aspectos éticos

Con respecto a los aspectos éticos, para llevar a cabo la presente investigación se les ha administrado a las participantes un consentimiento informado donde certifican su participación y el uso libre de la información brindada con fines estrictamente investigativos, donde se garantiza el anonimato de su identidad (Anexo 3).



PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Como resultado del análisis temático de los diarios de vida de las participantes, se pudo evidenciar, en primer lugar, que no hubo ni una sola participante que no haya reportado haber vivido alguna situación de acoso sexual callejero. Si bien la metodología aplicada no pretende cuantificar los resultados, el hecho de que todas las participantes reportaron experiencias de acoso nos lleva a deducir que este es un hecho extremadamente generalizado en la sociedad de Cuenca.

Así, como producto del análisis, se identificaron en primer lugar códigos con la información mayormente significativa ligada a las instrucciones brindadas a las participantes (Anexo 1). Posteriormente, se identificaron seis categorías, mismas que fueron extraídas y que se presentan a continuación, acompañadas de sus subcategorías.

1. Contexto del Acoso Sexual Callejero.

Escenarios

Partiendo del concepto de acoso, el cual incluye prácticas cotidianas físicas, verbales e indirectas de carácter sexual que importunan a una persona con molestias y requerimientos las cuales se desarrollan primordialmente en lugares públicos. En esta categoría se encontró que los principales escenarios donde se produce el acoso sexual callejero, son los espacios públicos y multitudes tales como: mercados, transporte público, bancos, centros comerciales, instituciones educativas, paradas de bus, y en el barrio. Los hombres dan prioridad a estos lugares puesto que al existir aglomeración social y continuo movimiento público, se conserva el anonimato del acosador. Además reduce la posibilidad de la víctima de emprender un escape o huida del lugar, favoreciendo el desarrollo del acoso.

Estaba en el bus regresando a mi casa, de pronto un señor que caminaba por el pasillo trató de decirme algo en el oído y pasó; y luego regresó e hizo lo mismo, pasaron 2 minutos y nuevamente pasó el pasillo tratando de acercarse a mí, creo que estaba un poco pasado de copas. Nuevamente regresó y trató de



acercarse y tocarme por lo que me enojé y le empujé. El señor se cayó (P2, 20 años).

Estaba en el parque de la madre y se acercó un señor a vender cocadas, pero me veía de pies a cabeza pues quería robarme y tocar mi cuerpo al mismo tiempo (P4, 22 años).

El acoso que recibe la mujer en lugares públicos, vulnera sus derechos humanos, tales como la libertad y el libre tránsito.

Hora en que se produce el acoso.

En relación a la hora en la que se produce el acoso sexual callejero, las mujeres reportaron haber recibido muestras de acoso tanto en el día, como en la noche, mientras realizan sus actividades cotidianas. A plena luz del día, los acosadores pueden ser identificados por sus víctimas, acompañantes y público en general con mayor facilidad, esta posibilidad no es algo que impida o disminuya el acoso.

Estuve caminando por la calle al medio día y noté que un señor se volteaba a ver a todas mujeres que pasaban por ahí, el señor ni les miraba la cara, solo se fijaba en el cuerpo sin importarle si fueran mujeres jóvenes, adultas o con niños (P2, 20 años).

Hoy llegando a la universidad a las 10am mientras caminaba un hombre me dijo: ‘mami que lindo ese trasero, ganas de ponerte a trabajar’. Me sentí muy mal y muy avergonzada de que se dirigiera de esa forma tan insultante hacia mí (P4, 22 años).

Acoso al estar solas o acompañadas

La mayoría de las participantes reconocieron recibir acoso sexual callejero mientras se encontraban solas en la calle. El transitar solas ha generado sentimientos de inseguridad en las mujeres, mientras que por el contrario el hecho de estar acompañadas, sobre todo por una figura masculina se convierte en un factor de protección ante el acoso reflejando así, que la mujer ha interiorizado la idea del “hombre macho y protector”.



Me fueron diciendo cosas al ver que me encontraba sola; porque en todo el tiempo que pasé con mi novio nadie me molestó (P1, 22 años).

Otras mujeres refieren que estar acompañadas no ha sido impedimento para recibir acoso sexual callejero, pues manifestaron ser acosadas en presencia de familiares, amigos e incluso de su pareja, mientras realizan actividades cotidianas o de recreación. Se evidencia que los acosadores suelen utilizar a su favor la distracción del acompañante, para emprender el acto de acoso.

Hoy salimos al mall del río con mi esposo y mi hija, y en la autopista pasó un señor en su carro, se regresó a verme y me fue guiñando el ojo. Ni siquiera le importó que estuviera con mi esposo a lado (P11, 25 años).

Hoy fui al mercado con mi mamá y mientras íbamos comprando las cosas unos señores me silbaban, otros me decían mamacita qué buena estás e incluso se aprovechaban cuando mi mami se distraía para decirme sus porquerías (P9, 21 años).

2. Normalización por vestimenta

Dentro de esta categoría es necesario puntualizar que los estereotipos de género y las imposiciones patriarcales han determinado y han influido en gran parte las actitudes, pensamientos y comportamientos de la mujer, siendo la vestimenta una expresión de su pensar, sentir y actuar, y además una manifestación de su identidad. La vestimenta de las mujeres ha respondido a intereses y necesidades de los hombres desde tiempos remotos.

Modificación de la Vestimenta

A nivel de las experiencias de las participantes, muchas de ellas describieron su vestimenta al momento de recibir acoso sexual callejero. En este punto se evidenció la sensación de culpa percibida por parte de las mujeres al usar determinadas prendas de vestir que los hombres consideran “provocativas”. Es por ello, que las mujeres se han visto en la necesidad de modificar su vestimenta, con prendas “decentes” perdiendo así la individualidad y dominio de su propio cuerpo, en algo tan trivial como el hecho de poder escoger la ropa libremente.



Me paré al lado de un chico, yo llevaba una blusa pegada al cuerpo, al rato noté que el chico me estaba viendo los pechos, inmediatamente me alejé y le quedé viendo mal por pervertido. Ni siquiera disimulaba tenía plantados los ojos en mis pechos, sentí como si la culpa fuera mía, pero en realidad no es así. Existen tantos hombres irrespetuosos que hacen que las mujeres tengan miedo y hasta recelo de ponerse una prenda bonita porque en seguida nos quedan viendo (P1, 22 años).

Justificación por vestimenta

Las participantes parecen justificar el proceder del acosador al estar expuesto a “actitudes provocadoras” que consciente o inconscientemente transmiten las mujeres por su forma de vestir o actuar (Abarca 2006). Dichas justificaciones carecen de valor, pues las mujeres aseguran recibir acoso independientemente de cómo estén vestidas y arregladas, lo cual genera indignación y deseo intenso de frenar la situación.

Ni siquiera estaba vestida de manera provocativa para que me hicieran esto; poco a poco se va perdiendo el respeto hacia las mujeres; ahora ya no se puede caminar tranquilamente en la calle porque algún irrespetuoso aparece con alguna insinuación (P1, 22 años).

Lo más gracioso es que los hombres ponen sus tontas excusas diciendo que una va provocadora, cuando una va normal e incluso zarrapastrosa; así que ya dejen de poner una excusa a su porquería y déjennos en paz (P4, 22 años).

3. Características del acosador

Resulta complejo construir un perfil único del acosador típico, puesto que sus características en cuanto a edad, apariencia física, profesión, procedencia, estatus social y económico, son muy variadas, siendo la única característica similar que poseen los acosadores el hecho de ser varones. Los testimonios reflejan algunas experiencias en relación a las características sociodemográficas del acosador.

Tuve que ir a la tienda a comprar y de pronto apareció un hombre afrodescendiente de aproximadamente 25 años; vestía con una pantaloneta, camisa y chancletas. Yo no quería ser racista ni tener miedo, así que de todas



formas pasé junto a él y me miró de manera que me incomodó y me dijo qué rica. Parecía que se saboreaba y fue muy asqueroso para mí (P8, 23 años).

El taxista al comienzo empezó hacerme conversa del clima y después comenzó a coquetearme diciendo que estoy bonita (P4, 22 años).

Edades

Las edades de los acosadores variaron desde adolescentes hasta adultos mayores. Los resultados nos muestran que quienes emiten mayor acoso son hombres entre los 30 y 40 años, esto contradice la idea compartida por las mujeres en sus testimonios, de que el acosador es siempre un adulto mayor, el denominado “viejo verde”.

Un señor de unos 40 años me lanzó un beso; lo vi y parecía de unos 40 años, yo me pregunto ¿no tendrán hijas o esposa que hacen esas cosas con una extraña? (P3, 22 años).

Las emociones negativas que se generan en las mujeres al recibir acoso, no depende de la edad del acosador, puesto que la mujer siente indignación, independientemente de si el acosador es joven, adulto o anciano.

Profesión

En relación a la profesión u ocupación de los acosadores, los hallazgos del estudio muestran que se destacan las siguientes: albañiles, taxistas, comerciantes, vendedores ambulantes, guardias de seguridad, personal de entidades públicas y privadas. Este hecho disminuye la posibilidad de la mujer para realizar con tranquilidad actividades tan triviales como tomar un medio de transporte o realizar compras, pues los hombres que ofrecen estos servicios aprovechan el acercamiento que tienen con sus clientas para emitir cualquier forma de acoso.

Un taxista se me acercó y me dijo que si quiero me lleva gratis porque estoy muy bonita y porque no podía estar a esas horas en la calle ya que me pueden robar. Me decía que parezco una muñequita (P1, 22 años).

Un señor mayor comerciante de chanchos no me quitaba la mirada de encima, por último, empezó a decirme cosas como: por qué tan sola; le acompañe mi reina (P3, 22 años).



4. Formas de Acoso Sexual Callejero

Las experiencias de acoso sexual callejero vivenciadas por las participantes pueden adoptar diversas formas, en este estudio las formas se clasificaron en cuatro grupos: acoso verbal, acoso físico, acoso indirecto y acoso mediante redes sociales.

Acoso de tipo Verbal

La mayoría de las mujeres manifestaron haber recibido acoso sexual callejero de tipo verbal. Este se presenta a través de frases con connotación sexual, palabras obscenas, o piropos referidos al aspecto físico de la mujer. Este tipo de acoso genera valoraciones de tipo negativo entre las participantes. Dentro de esta línea, existen dos concepciones distintas, por un lado quienes emiten acoso verbal suelen pensar que están “piropeando” o “halagando” a la mujer; sin embargo quien lo recibe no lo considera como un halago sino más bien como una forma de intimidación.

Yo iba en el bus, y un señor estaba a mi lado, al principio iba callado, pero después empezó hacerme preguntas, decía que yo era bonita y que las mujeres de Cuenca somos hermosas y tenemos bonito cuerpo. También decía que tengo cara de guagüita e incluso llegó al punto de pedirme el número de celular (P1, 22 años).

Siempre en el mercado hay hombres que molestan sobre todo personas ya maduras, que piensan que diciéndonos cosas son halagos, pero no, solo nos asustan (P1, 22 años).

Este hallazgo, se corrobora con la investigación de Maldonado (2014) realizada en la ciudad de Quito, donde menciona que la mayoría de mujeres encuestadas reportó haber recibido acoso sexual callejero de tipo verbal, como palabras morbosas alusivas a las partes íntimas de su cuerpo.

Acoso Físico

El acoso físico a su vez está constituido por formas intencionales en las que un hombre toca el cuerpo de una mujer sin su autorización. Las partes del cuerpo de la



mujer que suelen estar expuestas a este tipo de contacto son las nalgas, los pechos y las piernas. Las mujeres reiteran dentro de esta categoría, recibir acoso físico la mayor parte de ocasiones en lugares cerrados y con gran acumulación de gente, en los cuales les resulta difícil identificar al acosador.

Estaba sentada en horas de la tarde, cuando una persona de actitud sospechosa me miraba raro, de pronto se sentó junto a mí y comenzó a tocar mi pierna (P8, 23 años).

Sentí un manoseo en una multitud, pero no pude identificar quien lo hizo (P8, 23 años).

Acoso Indirecto

Otra forma de acoso sexual callejero percibido por las mujeres y que genera gran malestar, a pesar de no haber contacto físico ni verbal entre el acosador y la víctima, es el de tipo indirecto. Dentro de este se encuentran los silbidos, los chasquidos, las expresiones corporales insinuantes y las miradas, pero no cualquier mirada, se trata de miradas lascivas, no correspondidas, intensas y dirigidas a zonas específicas del cuerpo de la mujer.

Mientras yo conversaba con mi amiga y tomaba mi desayuno en el bar, él me miraba y asentaba la cabeza, todo el tiempo me paso mirando hasta que me fui y mientras caminaba hacia la puerta la mirada del señor continuaba (P10, 25 años).

En el mall, mientras caminaba con mi novio, muchos hombres miraban mis pechos, se daban vuelta a mirarme el trasero e incluso la entrepierna (P4, 22 años).

Acoso a través de redes sociales

Las redes sociales se han convertido en un medio de acoso a la mujer. Los acosadores suelen ser desconocidos para las víctimas y a través de mensajes realizan propuestas de tipo sexual o comentarios que resultan desagradables y ofensivos para quienes los reciben.



Me llegó un mensaje al Whatsapp de un número desconocido, me ofrecía \$1000 por servicios sexuales de forma discreta (P3 ,22 años).

Un chico me mandó un video pornográfico, y me di cuenta que era el mismo que un día comentó una foto mía diciendo mami estas como para comerte (P1, 22 años).

5. Consecuencias del Acoso Sexual Callejero

Emociones Negativas

Para las participantes, el hecho de recibir acoso sexual callejero repercute negativamente en su bienestar psicológico. Existen una serie de emociones y sentimientos que surgen en las mujeres al recibir acoso como miedo, malestar, angustia, desagrado, incomodidad, repugnancia, asco, ira y culpabilidad contra la persona que lo realiza e incluso contra sí mismas, por sentirse culpables de ciertos sucesos de acoso.

Me sentí muy mal y avergonzada de que se dirigiera de esa forma tan insultante hacia a mi (P4, 22 años).

Esto me pone muy incómoda y al mismo tiempo siento asco pues sé que él es un hombre casado. He llegado a enojarme conmigo misma, pues a veces he pensado que quizás yo le doy o le he dado motivos para que él me persiga por lo que a veces no me gusta salir por miedo a encontrarme con él o quiero que alguien me acompañe (P2, 20 años).

Evadir el acoso

El impacto negativo a nivel psicológico dio lugar a que las participantes actúen o reaccionen de diversas formas ante el acoso sexual callejero. La mayoría prefirieron evitar el acoso quedándose calladas, ignorando el acoso recibido o simplemente huyendo del lugar, pues suponen que enfrentar el acoso implicaría correr el riesgo de soportar agresiones mayores. Esta reacción por parte de las participantes de este estudio, corrobora lo que señala Gaytán (2011) al argumentar que el método de agachar la cabeza o evitar la situación es una forma frecuente de actuar cuando la mujer se expone



al acoso en lugares públicos puesto que esta última se siente avergonzada o no sabe cómo lidiar con este suceso.

En mi caso siento incomodidad y a la vez impotencia por no saber cómo reaccionar; también siento miedo de que si les respondo me salgan con algo grosero o cosas así; aunque también si me quedo callada contribuyo a que siga aumentando el acoso porque piensan que es una situación normal, pero en realidad es temor (P1, 20 años).

Enfrentamiento del acoso

Asimismo, se encontró que algunas mujeres enfrentaron el acoso de forma verbal, por medio de reclamos e insultos hacia el agresor. También enfrentaron el acoso de manera indirecta mediante miradas de enfado y desagrado. Pocas mostraron síntomas físicos como temblor, sudoración, ansiedad y ruborización. Mientras que la minoría de las participantes, reaccionó de forma física a través de empujones o bofetadas hacia el agresor.

Me armé de valor y les dije: basta, déjenme en paz y de ahí seguí mi camino sin mirar atrás (P9, 21 años).

Me enojé y le empujé fuerte (P2, 22 años).

Cuando me volvió a tocar hice mi brazo a un lado bruscamente para que se dé cuenta, también después lo empujé con el codo (P1, 20 años).

Consecuencias del acoso en la vida cotidiana de la mujer

Además, el acoso sexual callejero tiene consecuencias o efectos a nivel de las prácticas de la vida cotidiana puesto que influye negativamente en la funcionalidad y bienestar de la mujer. En este sentido, las participantes argumentaron realizar acciones para evitar el acoso sexual callejero como cambiar de vereda en la calle al ver a un hombre, cambiarse de asiento en el transporte público, cambiar rutas, refugiarse en locales comerciales, cubrirse el cuerpo, correr, caminar rápido, entre otras. Esto nos muestra cómo las mujeres se ven en la necesidad de realizar acciones inmediatas, que alteran el curso normal de su rutina por no recibir acoso sexual por parte del sexo masculino.



Yo traté de taparme las piernas con la mochila lo más que podía pero seguía viéndome así que le pedí permiso para salir; preferí irme parada en la parte de atrás del bus antes que ese señor me siga viendo de manera lujuriosa (P1, 20 años).

Con mi mamá les ignoramos y cruzamos la calle para no escuchar a los perversos esos, a pesar de ello, gritaban más fuerte y silbaban por un buen rato (P1, 20 años).

Estoy más atenta y prefiero cambiarme de vereda cuando estoy pasando cerca de esos hombres (P9, 21 años).

6. Visiones sobre el Acoso Sexual Callejero

Una forma de desahogarse e informar.

Se pudo evidenciar el deseo de las participantes por cooperar con el presente proyecto de investigación. Ellas manifiestan que ha sido este el único medio donde han logrado hablar abiertamente sobre el acoso sexual recibido en lugares públicos, pues en nuestra sociedad este fenómeno se ha naturalizado al punto de invisibilizarse, ya que nadie habla de él y tampoco existen entidades gubernamentales que sancionen su práctica. A través de la escritura de los diarios, las mujeres han realizado un proceso de descarga emocional y catarsis expresando su sentir frente al acoso. Además, lo han tomado como una oportunidad de informar a la sociedad que este fenómeno existe y debe ser tomado en cuenta.

Al enterarme de esta propuesta planteada por una docente de la universidad me llamó mucho la atención, puesto que de esta forma las personas se pueden enterar lo que día a día nos pasa como mujeres y todo lo feo que tenemos que ver y escuchar por parte del sexo opuesto (P9, 21 años).

Poderío del hombre

Los testimonios de las participantes evidencian el poder que mantiene aún el hombre frente a la mujer, ello se explica desde conceptualizaciones previamente revisadas como el patriarcado donde el hombre ha asumido desde la antigüedad un rol



dominante y de superioridad, mientras que la mujer ha adoptado un rol de sumisión y obediencia. Dicho sometimiento se conserva en la actualidad y ha dado paso a que la mujer se sienta amenazada y atemorizada por el hecho de tener que salir sola a la calle y enfrentar el acoso.

Ellos se ponen en una posición tan intimidante y piensan que pueden ponernos en una situación amenazante cada que ellos quieren. No es algo normal que siempre las mujeres tengamos miedo de andar por algún lugar (P1, 22 años).

Naturalización del acoso

La sociedad en general ha naturalizado el acoso sexual callejero, considerando normal este acto dentro de la interacción del hombre y la mujer, con esto se refleja los marcados estereotipos de género existentes en nuestra sociedad, en los cuales el rol del hombre es iniciar toda conducta de tipo sexual y el rol de la mujer es aceptar esta situación de forma pasiva, como se describe a continuación:

Esta es una situación que está ya grabada en todas las mujeres y la sociedad en general porque nunca nadie hace nada, ni dice nada. Las mujeres recibimos cualquier tipo de acoso, pero esto está normalizado, pues ni nosotras ni las demás personas reaccionamos ante una situación así (P2, 20 años).

Iniciación de la lucha contra la indefensión de la mujer

Por último, los resultados también nos muestran que este instrumento ha sido un medio para que las mujeres dejen de lado la indefensión aprendida y la aceptación interiorizada a toda forma de insinuación sexual por parte de los hombres. Además ha contribuido a que las participantes intenten frenar el acoso, mediante la deconstrucción de constructos tan marcados como el patriarcado y los estereotipos de género. Es importante mencionar que este resultado muestra una estrecha relación con el estudio de Gutmann (2000) donde se puede evidenciar la ruptura de creencias machistas y arcaicas por parte de los hombres, quienes han observado diariamente la lucha e imposición de la población femenina por la indefensión, donde el cambio de actitud de la mujer es notorio pues ha buscado la equidad de género en cuanto a bienestar, productividad y funcionalidad.



Con este trabajo, pude desarrollar mayor confianza en mí misma y elevar mi autoestima, pues estoy segura que puedo luchar por mis derechos como mujer (P2, 20 años).

Claro que no siempre vamos a saber cómo reaccionar ante cosas así, pero poco a poco vamos soltando la indefensión. Lo ideal sería que exista respeto, pero todavía no se logra una sociedad de esa magnitud (P2, 20 años).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A partir de los resultados previamente expuestos, se llegan a las siguientes conclusiones.

En relación al objetivo general de este estudio, se concluye que el acoso sexual callejero es un fenómeno existente en la sociedad cuencana. Todas las participantes residentes de la ciudad de Cuenca, reportaron haber vivido experiencias de acoso sexual callejero durante el tiempo establecido para la aplicación del instrumento historias de vida. Las participantes reportan haber vivido experiencias negativas de acoso sexual en lugares públicos contra su voluntad de manera diaria o casi todos los días, emitidas por personas del sexo opuesto, especialmente hombres maduros, quienes buscan importunar a las mujeres través de gestos, silbidos, miradas obscenas, tocamientos e incluso solicitud de favores sexuales.

La actitud de la mujer en su mayoría es pasiva y de evitación ante este evento. Esto se ve reflejado en la normalización y naturalización del acoso, puesto que es un fenómeno que se presenta consecutivamente en este contexto social y parece estar influenciado por los roles que se les ha asignado al hombre y la mujer basados en los estereotipos de género. Los diferentes testimonios citados a lo largo de este trabajo muestran claramente esta realidad.

Se evidencia también que el acoso sexual callejero afecta principalmente en dos áreas: la primera es el área física, ya que el recibir acoso en espacios públicos ha generado que las mujeres no puedan desarrollar con normalidad y de forma eficaz sus



actividades cotidianas como transitar por las calles de la ciudad libremente, tomar con seguridad un transporte público, usar una vestimenta de su gusto, entre otras. Como efecto de esto, las mujeres han optado por tomar rutas alternas, evitar lugares saturados de gente (especialmente de hombres), cambiar de asiento en el transporte público, procurar estar acompañadas por un hombre o una figura que represente seguridad, refugiarse en lugares de acogida y pedir ayuda. La segunda área afectada es la mental o psicológica. Se encontró que el acoso sexual callejero causa malestar emocional significativo en las participantes. Es así, que las mujeres sienten miedo e inseguridad al salir a los diversos sectores públicos. Se evidencia que las mujeres tienen la sensación de ser constantemente observadas como un objeto sexual para los acosadores; como consecuencia de esto sienten ira, frustración, indignación e impotencia al no poder hacer nada frente a este suceso causando una disminución en el autoestima de las mismas.

Con respecto a los objetivos específicos, se encontró que las principales formas y manifestaciones de acoso sexual callejero fueron de tipo verbal, de tipo físico y de tipo indirecto. En esta línea, el tipo de acoso que predomina según la experiencia de la mayoría de las participantes es de tipo verbal como es la emisión de palabras morbosas y de carácter sexual por parte de los acosadores, siendo esta una forma fácil y esporádica para importunar a la mujer. Sin embargo, el tipo de acoso que está relacionado a un sentimiento de mayor malestar y repulsión en las víctimas es el de tipo físico, como tocamientos y rozamientos por parte del hombre hacia el cuerpo de la mujer, quien aprovecha las aglomeraciones sociales para realizarlo.

Se constató que los acosadores hacen uso de las zonas públicas ya que se reserva el anonimato de los mismos. El lugar donde más se evidencia acoso sexual es el transporte público, pero también en las calles, mercados, instituciones educativas y parques. De la misma manera, se evidenció que el acoso sexual callejero se da en situaciones donde la mujer transita sola y también acompañada por personas allegadas a la misma; con esto violando los derechos fundamentales establecidos en la Constitución de la República del Ecuador como el derecho del libre tránsito por las vías públicas de la ciudad.

Los testimonios de las participantes visualizan al acoso sexual callejero como un problema social que aqueja a la sociedad entera, donde la población femenina sin



distinción de edad es la más afectada y vulnerable. Este suceso se ha visto normalizado y avalado por una sociedad que no proporciona herramientas jurídicas que permitan a las mujeres hacer denuncias sostenibles. Esto da lugar a que las mujeres manifiesten sentimientos de impotencia al no tener a dónde acudir cuando se exponen a esta situación.

Además de los resultados de este estudio, es importante mencionar que en relación al instrumento utilizado en esta investigación, las historias de vida fueron una herramienta útil que permitió analizar la información de forma eficaz a partir de los relatos de las participantes acerca de sus experiencias concretas de acoso sexual callejero. A partir de este instrumento se pudo extraer información relevante que permitió alcanzar los objetivos de esta investigación, pero a su vez información adicional relacionada a sentimientos íntimos de las participantes frente a este evento, pudiendo realizar un análisis más profundo acerca de la visión de la mujer cuencana frente al acoso sexual callejero.

En este punto cabe mencionar que en esta investigación se encontró la necesidad que tiene la mujer por compartir sus experiencias de acoso sexual callejero. Para las mujeres no ha sido una tarea fácil enfrentarse diariamente a este fenómeno social ya que al contrario, para las participantes resulta hostigante tener que lidiar con una situación sobre la cual no se tiene consciencia de que estos actos constituyen una forma de abuso que genera en ellas consecuencias físicas y mentales.

Este instrumento sirvió como un único medio donde las participantes han podido expresar libremente sus sentimientos y emociones. Las mujeres han introyectado la idea de que no cuentan con una posición privilegiada para modificar esta situación la cual al parecer estaría influenciada por posturas machistas, desigualdad de género y una visión patriarcal la cual viene arrastrada desde la antigüedad.

En cuanto a las limitaciones de este estudio, no fue posible contrastar la información aquí recolectada con resultados de investigaciones en nuestro medio. Es así que a nivel local no existe ningún precedente relacionado al acoso sexual callejero; mientras que, a nivel nacional existen muy pocas investigaciones relacionadas. Estos hechos han dejado en evidencia la invisibilización por parte de la sociedad frente a este



evento y la desigualdad de género, pues el acoso sexual callejero representa un problema que afecta principalmente a la población femenina. Por otra parte, una limitante fue tratar de entender y comprender un fenómeno social tan complejo como es el acoso sexual callejero, a partir de la realidad subjetiva de cada participante plasmada en sus diarios de vida y sin la posibilidad de profundizar sobre algunos elementos debido a la naturaleza del instrumento utilizado. Se recomendaría por tanto, aplicar otros instrumentos tales como entrevistas semi-estructuradas, que permitan profundizar sobre los elementos relacionados al acoso sexual callejero reportados en el presente estudio.

En el ámbito de la salud mental se recomienda que se brinde asistencia psicológica a las mujeres víctimas de acoso sexual callejero, puesto que esta es una práctica no deseada por ellas donde se vulneran sus derechos, y el hecho recibir diariamente acoso físico, verbal e indirecto podría causar un significativo impacto emocional negativo que afecte el desenvolvimiento de la mujer en su vida cotidiana.

Por último, se recomienda ampliar la presente investigación con otras poblaciones de género femenino, que permita corroborar o refutar los hallazgos encontrados en esta investigación. Asimismo debido a que este tema a pesar de que aqueja a la mayoría de población, ha sido poco estudiado por la falta de leyes que sancionen este fenómeno y por la falta de concientización por parte de la ciudadanía acerca del impacto negativo a nivel psicológico de este acto como una forma de violencia de género hacia la población femenina.

REFERENCIAS CONSULTADAS

Abarca, L. (2006). *El Acoso Sexual*. Quito: Jurídicas del Ecuador.

Abarca, L. (2009). *Agresión Sexual*. Quito: Gráficos Luminosos.

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1993).

Bowman, C. (1993). *Street Harassment and the Informal Ghettoization of Women*.

Nueva York: Universidad de Cornell. Recuperado de:



<http://scholarship.law.cornell.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1141&context=facpub>

Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama

Boyatzis, R. E. (1998). Transforming qualitative information. The thematic analysis and code development. Thousand Oaks: Sage.

Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. Qualitative Research in Psychology.

Castañeda, M. (2007). El machismo invisible regresa. México. Editorial Taurus.

Castells. M. (2000). El fin del patriarcado: movimientos sociales, familia y sexualidad en la era de la información. México.

Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Medellín: Universidad de Antioquia.

Espinoza, M. (2014). ¿Galantería o acoso sexual callejero? Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar. Recuperado de: <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/3784>

Garzón, G. (2015). Análisis comunicacional de los impactos de la campaña “Quiero andar tranquila, calles sin acoso” en el trolebús, período. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana Sede Quito.

Gaytán, A. (2011). Calle, cuerpo y género. La identidad como proceso en la ciudad de México. México: Acta Sociológica.

Guest, G., Namey., E. & Mitchell, M. (2013). Collecting Qualitative Data: A Field Manual for Applied Research. United States: SAGE publications.

Gutmann, M. (2000). Ser hombre de verdad en la Ciudad de México. Ni macho ni mandilón. México: Centro de Estudios Sociodemográficos y de Desarrollo Urbano.



Universidad de Cuenca

Kearl, H. (2010). Stop Street Harassment: Making Public Places Safe and Welcoming for Women. California: Ed. Greenwood.

Lamas Marta. (2002). Cuerpo: diferencia sexual y género. México. Taurus.

Lopez, A. y Madrid, J. (1998). Lenguaje, sexismo, ideología y educación. Murcia: Editorial KR.

Maldonado, I. (2014). Características del acoso sexual que sufren las adolescentes mujeres en el transporte metropolitano de Quito. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana. Recuperado de: <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/7364>

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2012). Información estadística de violencia de género. Sevilla.

Proyecto Equal en Clave de Culturas. (2007) Glosario de términos relacionados con la transversalidad de género.

Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española. Vigésima segunda edición.

Schutz, A. (1973). Collected papers i: the problem of social reality. The Hague, the Netherlands: Martinus Nijhoff

Vallejo, E. (2012). La violencia invisible: acoso sexual callejero a mujeres en lima metropolitana. Lima: Pontificia universidad católica de Perú.

Vanegas, G. (2005) Conferencia “Masculinidad y Maternidad”. Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León



ANEXOS

ANEXO 1. FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1. Género: F M

2. Edad:

3. Estado Civil:

☐ Soltera/o sin hijos

☐ Soltera/o con hijos

☐ Casada/o sin hijos

☐ Casada/o con hijos

☐ Divorciada/o

☐ Viuda/o

4. Lugar de Residencia:

.....

5. Ocupación:

☐ Estudia

☐ Trabaja y estudia

6. Lugar donde trabaja y/o estudia:.....

7. Grado de Instrucción:

☐ Estudios universitarios inconclusos o en curso

☐ Estudios universitarios completos

☐ Estudios de posgrado

8. ¿Qué medio de transporte utiliza con más frecuencia?

☐ Transporte público (buses)



☐ Bicicleta

☐ Taxi

☐ Auto propio

Otro:.....

9. Tiempo viviendo en Cuenca:

☐ Menos de un año

☐ Entre dos y tres años

☐ Tres años a más.



ANEXO 2. INSTRUCCIONES DEL DIARIO DE VIDA

Estimada participante:

Agradecemos su participación en el estudio “experiencias de acoso sexual callejero a mujeres de la ciudad de Cuenca”. Su participación consiste en el registro cotidiano de situaciones/experiencias de acoso que vive en el día a día en las calles, transporte público, sitios de diversión, universidad e incluso mediante el uso de las redes sociales.

Le pedimos por tanto registrar cuantas situaciones sean las que desde su experiencia vive de acuerdo al siguiente detalle:

- Persona/s que infringió situaciones como: piropos, pitos en la calle, miradas, silbidos, insinuaciones, etc.
- Describir lo sucedido (qué forma de acoso recibió)
- Lugar/es donde ocurrió el/los evento/s y de ser posible la hora aproximada.
- Si Ud. iba sola o acompañada.
- Si alguien (ejemplo la pareja) le alertó de alguna situación que para Ud. pasó desapercibida.

Por favor le pedimos registrar todas las situaciones experimentadas en el período comprendido entre Abril y Julio de 2017, registrando un día a la vez (con la fecha respectivamente).

¡Le agradecemos desde ya su participación y colaboración!

Seudónimo:

Edad:

Carrera que estudia o profesión:



ANEXO 3. CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: Experiencias de acoso sexual callejero a mujeres de la Ciudad de Cuenca.

Investigador(s) responsable(s): Silvia López; Belén Chuquin; Daniela Herrera

Email(s): angie_be94@hotmail.com; danahs_1994 @ hotmail.com

Entiendo que la presente, pretende informarme respecto a mis derechos como participante de esta investigación y sobre las condiciones en que se realizará, para que el hecho de decidir formar parte de éste, se base en conocer de manera clara el proceso y que me permita tomar dicha decisión con libertad.

En este momento se me ha dado a conocer el objetivo general del proyecto, que pretende describir mis experiencias de acoso sexual callejero y las de otras mujeres de la ciudad de Cuenca. Esta descripción y análisis no causará daños físicos ni psicológicos en mi persona. Además de que tengo derecho a conocer todo lo relacionado con la investigación que implique mi participación, cuyo proceso ha sido avalado y aprobado por profesionales competentes de la institución a la que pertenecen.

Entiendo que mi identidad en este estudio será de carácter anónimo, con absoluta confidencialidad en práctica de la ética profesional y que los datos recabados en ninguna forma podrían ser relacionados con mi persona, en tal sentido estoy en conocimiento de que este documento se almacenará por las personas responsables por el tiempo que se requiera.

He sido informado de que mi participación en este estudio es completamente voluntaria y que el análisis responde a un proceder metodológico cualitativo, ya sea de forma individual o junto a un grupo de personas, acordado conjuntamente. Puedo decidir, en cualquier momento si así fuera, no seguir una de las instrucciones del diario de vida si me siento incómoda desde cualquier punto de vista. Esta libertad de participar o de retirarme, no involucra ningún tipo de sanción, ni tengo que dar explicación alguna y, que una eventual no participación o retiro no tendrá repercusión en alguna área de mi vida u otro contexto.

Además, no percibiré beneficio económico por mi participación, y la misma será un aporte dirigido a aumentar el conocimiento científico de la academia.

Al firmar este documento, autorizo a que las investigadoras autoras de este proyecto, así como auditores del mismo tendrán acceso a la información, sin que aludan a mi identidad. Consiento además, que si fuera necesario, se realicen registros en otros tipos de soporte audiovisual antes, durante y después de la intervención. La información que se derive de este estudio podrá ser utilizada en publicaciones, presentaciones en eventos científicos y en futuras investigaciones, en todos los casos será resguardada la identidad de los participantes.

Firma _____ y _____ fecha _____ del
participante _____
:

No. De cédula: _____
Firma _____ y _____ fecha _____ del
(los) _____
investigador(es): _____
